

# La voluntad aplastante

MAITE PAGAZAURTUNDÚA

**B**atasuna-ETA aspira al control de los tiempos y afanes de la clase política y periodística en el País Vasco, combinando su voluntad –aplastante es un calificativo literal– y la marrullería de la amenaza latente si no se acepta gradualmente cada definición que les irresponsabiliza del espanto cometido. El Gobierno vasco, por su parte, parece dispuesto a disolver tal afán, según una versión dulcemente pastelera de la dialéctica tesis-antítesis-síntesis que, en su día, teorizara Marx. El objetivo perseguido parece ser que los etarras asuman una versión light de su responsabilidad sobre la estrategia sistemática de persecución de sus vecinos y que sean buenos chicos, en adelante, haciendo política. Más allá de

que me parezca un soberano error, no veo claro que los de ETA y Batasuna estén por la labor de cambiar sus tesis, ni su voluntad aplastante. Los representantes de la vieja-nueva Batasuna, sin embargo, consideran que se les falta al respeto hasta cuando los periodistas se atreven a preguntar por qué no piden la disolución de ETA.

Repasando la extensa entrevista del pasado noviembre con la parte encapuchada de la cosa, no se descubren cambios en su percepción del espanto en el que nos han obligado a vivir para conseguir ellos, ahora y entonces, ventajas políticas. Dicen: «Hay que dejar claro que ETA no ha sido jamás un mero grupo armado de naturaleza política, sino una organización política que en un momento histórico decidió

practicar la lucha armada». «Lizarra-Garazi cambió el escenario de raíz y de forma permanente (...) Las condiciones que hoy en día citamos a menudo fueron sembradas con aquellas semillas. Y en el último proceso quedaron establecidas las claves del método y del contenido para la resolución del conflicto».

«La izquierda abertzale acertó de pleno en su reflexión. Hizo una lectura adecuada del momento histórico del proceso de liberación y de la estrategia de los Estados. Estableció una estrategia eficaz para superar el parón en el proceso de liberación y entrar en la fase decisiva sobre las condiciones gestadas por años de lucha».

«La lucha armada ha hecho su aportación, una gran aportación, para llegar al momento en el que estamos y para generar las condiciones existentes». «Por eso ha tomado ETA esta decisión histórica. Para recoger la cosecha de estos años de lucha y ponerlas al servicio de esa estrategia».

Han matado y acosado para generar condiciones hacia la Independencia. No se arrepienten. Ahora quieren doblegarnos con el azúcar de nuestro buen rollo por la paz.